



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1982/L.26/Rev.1
3 de septiembre de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



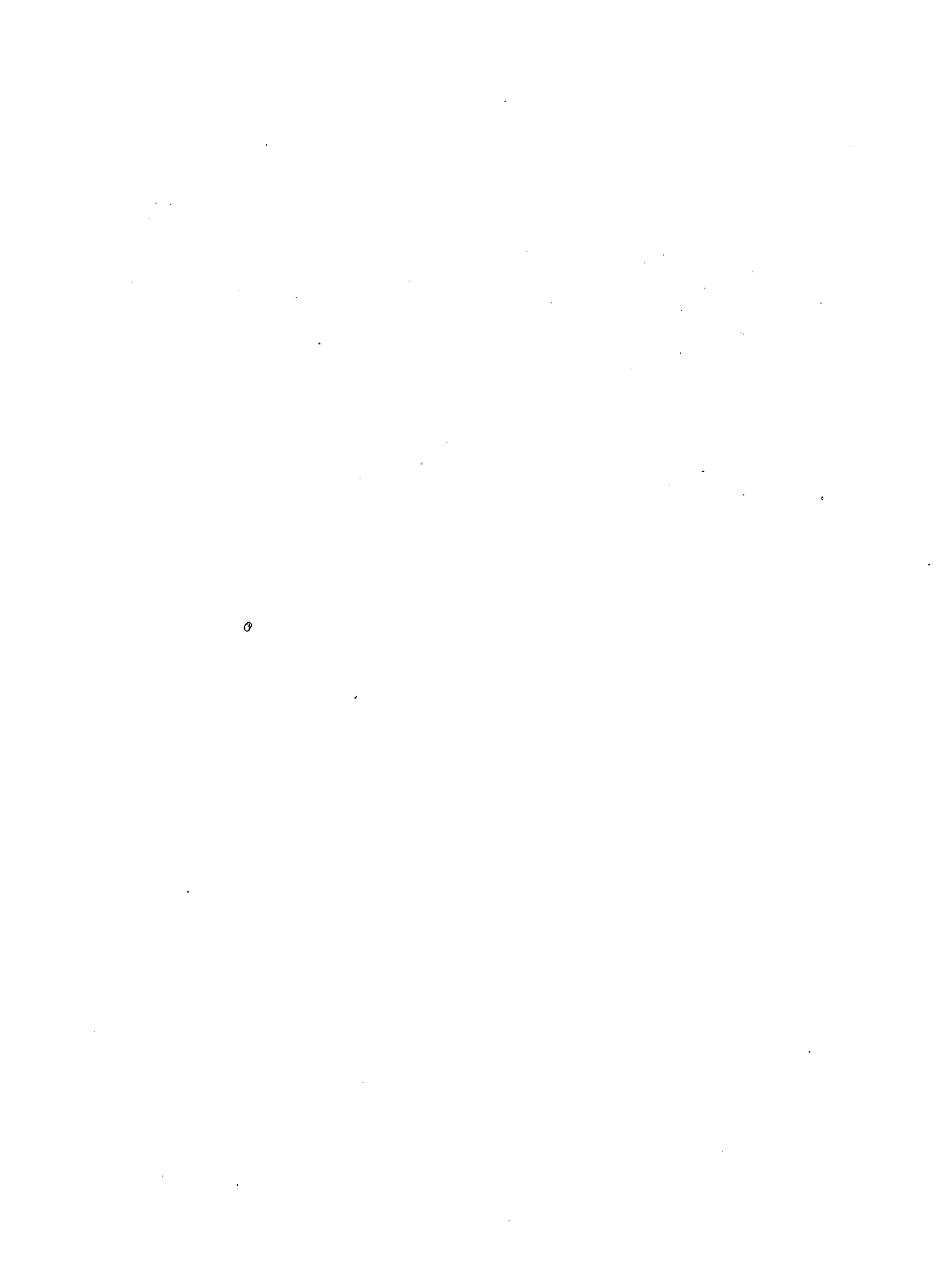
NOTAS SOBRE LA EVOLUCION DEL DESARROLLO SOCIAL DEL
ISTMO CENTROAMERICANO HASTA 1980

Documento elaborado por el Proyecto de la subse de la CEPAL en México sobre el Grado de Satisfacción de las Necesidades Básicas en el Istmo Centroamericano.

82-9-424

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	v
1. Población y fuerza de trabajo	1
2. Evolución económica y distribución de los beneficios del crecimiento	11
3. Magnitud e incidencia de la pobreza en la región	19
4. Extensión de los servicios básicos sociales	23
a) Nutrición	23
b) Salud	28
c) Educación	32
d) Vivienda	36



Introducción

Entre los rasgos que caracterizan la evolución de los seis países del Istmo Centroamericano destacan las tasas de expansión económica que han sobrepasado el alto crecimiento demográfico desde que terminó la segunda guerra mundial. Este dinamismo se vio acompañado de ciertas transformaciones en la estructura económica dentro de un proceso de diversificación y de avance sustancial en la industrialización, aunque los beneficios de ese crecimiento se distribuyeron en forma muy desigual entre los distintos sectores de la población. El desarrollo económico de los últimos años empero, afectado por la adversa coyuntura internacional y una pérdida de dinamismo del proceso de integración económica, ha dificultado en especial la atención a los estratos rezagados y acentuado aún más las diferencias sociales que ya habían.

1. Población y fuerza de trabajo

En las últimas décadas, los países del Istmo Centroamericano han registrado tasas de crecimiento poblacional de las más altas del mundo. El crecimiento promedio anual de la región se ha mantenido a este respecto ligeramente por encima del 3%. En 1980 la población llegaba a 22.5 millones de habitantes. (Véase el cuadro 1.) En general, los seis países del área habían mantenido hasta los comienzos de la década de los setenta tasas de crecimiento parecido. En los últimos 10 años se ha advertido una clara tendencia decreciente al respecto, especialmente en Costa Rica y, más recientemente, en El Salvador y en Panamá, y una tendencia contraria en Nicaragua y en Honduras. De hecho, se puede considerar que sólo en Costa Rica la tendencia es lo suficientemente clara para poder asegurar que ha llegado a su punto de inflexión en lo que se refiere a la disminución del ritmo de crecimiento de la población muy principalmente a causa de una disminución sustancial de la fecundidad en años recientes que no se ha repetido en medida similar en los demás países. En todos ellos, no obstante, se han registrado disminuciones en sus tasas de mortalidad general e infantil.

Desde que se inició la industrialización y el desarrollo consecuente de las actividades comerciales y de servicios, el proceso de urbanización se ha caracterizado por un crecimiento demográfico urbano superior al rural y por una migración rural-urbana que ha acelerado las presiones sobre los centros urbanos y ha tendido gradualmente a reducir el aumento de la población ocupada en el campo. Con todo, la participación rural ha seguido representando una parte mayoritaria de la población total --58% en 1980--; sólo en Nicaragua y Panamá la población urbana rebasa ligeramente a la rural. En el otro extremo, la población urbana apenas rebasa en Guatemala la tercera parte de la totalidad de su población. (Véase el cuadro 2.)

Otro rasgo distintivo de la población subregional, que también caracteriza a otras áreas en desarrollo, es el predominio de la población joven, con una amplia base de la pirámide de edades, lo cual disminuye la tasa bruta de participación de la fuerza de trabajo. En las últimas tres

Cuadro 1

ISTMO CENTROAMERICANO: POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
<u>Miles de personas</u>							
<u>Total</u>							
1950	9 095	858	1 940	2 962	1 401	1 109	825
1960	12 286	1 236	2 574	3 966	1 943	1 472	1 095
1970	16 740	1 732	3 582	5 353	2 639	1 970	1 464
1980	22 592	2 213	4 797	7 262	3 691	2 733	1 896
<u>Urbana</u>							
1950	3 206	287	747	995	426	454	297
1960	4 397	426	991	1 333	591	602	454
1970	6 427	672	1 413	1 840	877	926	699
1980	9 566	1 011	2 119	2 485	1 229	1 471	1 048
<u>Rural</u>							
1950	5 889	571	1 193	1 967	975	655	528
1960	7 889	810	1 583	2 633	1 352	870	641
1970	10 313	1 060	2 169	3 513	1 762	1 044	765
1980	13 026	1 202	2 678	4 777	2 462	1 262	848
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<u>Total</u>							
1950/1960	3.1	3.7	2.9	3.0	3.3	2.9	2.9
1960/1970	3.1	3.4	3.4	3.0	3.1	3.0	3.0
1970/1980	3.0	2.5	3.0	3.1	3.4	3.3	2.6
<u>Urbana</u>							
1950/1960	3.2	4.0	2.9	3.0	3.3	2.9	4.0
1960/1970	3.9	4.7	3.6	3.3	4.0	4.4	4.3
1970/1980	4.1	4.2	4.1	3.7	3.5	4.7	4.1
<u>Rural</u>							
1950/1960	3.0	3.6	2.9	3.0	3.3	2.9	2.0
1960/1970	2.7	2.7	3.2	2.9	2.7	1.8	1.7
1970/1980	2.4	1.3	2.1	2.8	3.4	1.9	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CELADE y de los países.

Cuadro 2

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTRUCTURA URBANA Y RURAL DE LA POBLACION

(Porcentajes)

País	Urbana				Rural			
	1950	1960	1970	1980	1950	1960	1970	1980
<u>Total región</u>	<u>35.3</u>	<u>35.3</u>	<u>38.4</u>	<u>42.3</u>	<u>64.7</u>	<u>64.2</u>	<u>61.6</u>	<u>57.7</u>
Costa Rica	33.5	34.5	38.8	45.7	66.5	65.5	61.2	54.3
El Salvador	36.5	38.5	39.4	44.2	63.5	61.5	60.6	55.8
Guatemala	25.0	33.6	34.4	34.2	75.0	66.4	65.6	65.8
Honduras	19.7	30.4	33.2	33.3	80.3	69.6	66.8	66.7
Nicaragua	35.1	40.9	47.0	53.8	64.9	59.1	53.0	46.2
Panamá	36.0	41.5	47.7	55.3	64.0	58.5	52.3	44.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CELADE y de los países.

décadas, la población menor de 14 años ha significado, en efecto, un porcentaje aproximado al 45% de la población total (relativamente más elevado en Nicaragua y ligeramente menor en Costa Rica). (Véase el cuadro 3.) En todos los casos, la participación de los jóvenes es más alta en el medio rural que en el urbano y forma parte de un proceso de migración rural-urbana que tiende a favorecer el paso del campo a la ciudad de las personas en edad activa, atraídas por los mercados de trabajo de un proceso de industrialización que estuvo en evidente expansión por lo menos hasta principios de la década de los setenta.

Resulta significativo comprobar que el crecimiento de la población urbana de 10 años y más, en el conjunto de la región, acusó tasas de crecimiento cercanas al 4.1% en el período 1970-1980 contra el 2.4% que es la tasa de crecimiento de la población rural. Este fenómeno ha significado, por consiguiente, un incremento de la participación de la población en edad activa dentro del total en los últimos 10 años al haber pasado del 40.7% al 45.4%. En cambio en el campo, la proporción de la población en edad activa dentro de la total ha disminuido del 59.3% en 1970 al 54.5% en 1980. (Véanse los cuadros 4 y 5.)

La tasa bruta de participación de la fuerza de trabajo no ha presentado variaciones significativas en las tres últimas décadas al mantenerse ligeramente por encima del 30%, cifra baja que refleja, en parte, los problemas ocupacionales a través del desempleo oculto.^{1/}

Por otra parte, en la evolución de la fuerza de trabajo se advierten las huellas de las transformaciones en las estructuras productivas de los últimos años a través de los cambios en la distribución sectorial del empleo. (Véase el cuadro 6.) La participación de la fuerza de trabajo dedicada a las actividades agropecuarias se redujo, en efecto, de un 67% a un 47% en los últimos 30 años dando lugar no sólo a un aumento del empleo en el sector industrial --que pasó del 11% al 13%, y a los servicios básicos que pasaron del 2% al 4%--, sino a un crecimiento pronunciado en los "otros servicios" que se convirtió en el principal sector que absorbió mano de obra.

^{1/} Personas en edad activa que no trabajan y no buscaron empleo en un período reciente de referencia por creer que no lo encontrarían, o buscaron con anterioridad y no hallaron trabajo.

Cuadro 3

ISTMO CENTROAMERICANO: POBLACION DE CATORCE AÑOS Y MENOS,
TOTAL URBANA Y RURAL

(Porcentajes)

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nica- ragua	Panamá
<u>Total</u>							
1960	46.0	47.6	45.9	45.7	46.0	47.8	43.6
1970	46.2	45.6	47.5	45.4	46.1	48.5	43.9
1980	44.6	39.2	45.2	43.9	46.9	48.0	42.4
<u>Urbana</u>							
1960	...	42.2	41.4	42.3	43.9	46.0	...
1970	42.1	40.2	40.9	42.0	43.9	46.4	38.7
1980	40.4	33.0	40.4	39.7	44.5	46.2	35.9
<u>Rural</u>							
1960	...	50.6	47.0	47.0	49.0	49.8	...
1970	48.8	49.8	49.5	47.6	49.3	50.5	47.6
1980	47.5	42.0	49.0	46.6	49.9	50.2	44.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CELADE y oficiales de los países.

Cuadro 4

ISTMO CENTROAMERICANO: POBLACION DE DIEZ AÑOS Y MAS

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nica- ragua	Panamá
	<u>Miles de personas</u>						
1950	6 228	584	1 325	2 064	938	751	566
1960	8 049	807	1 669	2 639	1 247	948	739
1970	11 145	1 172	2 388	3 584	1 713	1 277	1 011
1980	15 409	1 656	3 235	4 960	2 406	1 777	1 375
	<u>Tasa media anual de crecimiento</u>						
1950/1960	2.6	3.3	2.3	2.5	2.9	2.4	2.7
1960/1970	3.3	3.8	3.6	3.1	3.2	3.0	3.2
1970/1980	3.3	3.5	3.1	3.3	3.5	3.4	3.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CELADE y oficiales de los países.

Cuadro 5

ISTMO CENTROAMERICANO: POBLACION DE DIEZ AÑOS Y MAS,
TOTAL URBANO Y RURAL

	Total región Rica	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nica- ragua	Panamá
<u>Miles de personas</u>							
<u>Total</u>							
1970	11 145	1 172	2 388	3 584	1 713	1 277	1 011
1980	15 409	1 656	3 235	4 960	2 406	1 777	1 375
<u>Urbana</u>							
1970	4 532	489	1 010	1 299	602	621	511
1980	6 996	797	1 523	1 913	983	985	795
<u>Rural</u>							
1970	6 613	683	1 378	2 285	1 111	656	500
1980	8 413	859	1 712	3 047	1 423	792	580
<u>Porcentajes</u>							
<u>Urbana</u>							
1970	40.7	41.7	42.3	36.2	35.1	48.6	50.5
1980	45.4	48.1	47.1	38.6	40.9	55.4	57.8
<u>Rural</u>							
1970	59.3	58.3	57.7	63.8	64.9	51.4	49.5
1980	54.5	51.9	52.9	61.4	59.1	44.6	42.2
<u>Tasa media anual de crecimiento</u>							
<u>Total</u>							
1970/1980	3.3	3.5	3.1	3.3	3.5	3.4	3.1
<u>Urbana</u>							
1970/1980	4.4	5.0	4.2	3.9	5.0	4.7	4.5
<u>Rural</u>							
1970/1980	2.4	2.3	2.2	2.9	2.5	1.9	1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CELADE.

Cuadro 6

ISTMO CENTROAMERICANO: DISTRIBUCION SECTORIAL DEL EMPLEO

(Porcentajes)

	Total región	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
<u>Agropecuario</u>							
1950	67.1	56.5	64.6	68.4	80.5	67.7	55.5
1960	61.4	49.8	60.6	65.7	68.4	57.4	53.1
1970	49.0	38.3	54.9	58.1	61.4	47.0	42.0
1980	46.5	26.9	41.4	51.3	54.5	42.1	26.3
<u>Industria manufacturera</u>							
1950	10.9	11.3	12.3	11.6	7.8	11.4	8.8
1960	10.9	11.6	13.1	11.0	8.0	12.4	8.1
1970	12.9	14.7	11.1	14.1	12.4	15.5	9.8
1980	13.0	16.2	14.2	14.8	12.5	10.8	10.2
<u>Servicios básicos a/</u>							
1950	2.3	4.2	1.7	1.7	1.8	2.1	3.9
1960	2.7	4.9	2.4	2.3	1.5	3.0	3.6
1970	3.5	5.6	2.6	2.9	3.3	4.3	4.8
1980	...	6.4	4.3	3.7	3.5	...	7.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países y de población del CELADE.

a/ Incluye electricidad, agua, gas y servicios sanitarios y transporte y comunicaciones.

En la década de los sesenta, a causa, entre otros factores, del inicio del proceso de integración centroamericana y de la alta dinámica de la industrialización, la absorción de mano de obra se mantuvo a tasas relativamente elevadas. A medida que la región se enfrentó a tasas decrecientes de expansión en los años setenta como resultado de diversos factores de origen interno y externo, a los países del área se les fue dificultando mantener e incrementar el ritmo de creación de empleos y, por consiguiente, se reforzaron las tendencias hacia tasas brutas de participación bajas de la fuerza de trabajo coexistiendo con desempleo abierto en países como Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras aparte del amplio margen de subempleo efectivo. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

ISTMO CENTROAMERICANO: FUERZA DE TRABAJO

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nica- ragua	Panamá
<u>Fuerza de trabajo^{a/}</u>							
1950	2 927	272	635	968	457	330	265
1960	3 704	374	314	1 225	565	387	339
1970	5 152	526	1 191	1 600	778	547	510
1980	7 171	770	1 611	2 233	1 083	773	701
<u>Población ocupada^{a/}</u>							
1970	...	500	1 036	...	712	449	477
1980	6 504	725	1 350	2 162	967	638	662
<u>Desocupados^{a/}</u>							
1970	...	26	155	...	66	93	33
1980	671	45	261	75	116	135	39
<u>Población inactiva^{a/}</u>							
1950	6 150	586	1 287	1 994	944	779	560
1960	8 582	862	1 760	2 741	1 378	1 085	756
1970	11 503	1 206	2 391	3 753	1 861	1 423	954
1980	15 421	1 443	3 186	5 029	2 608	1 960	1 195
<u>Tasa bruta de participación b/</u>							
1950	32.2	31.7	32.7	32.7	32.6	29.8	32.1
1960	30.1	30.3	31.6	30.9	29.1	26.3	31.0
1970	30.8	30.4	33.2	29.9	29.5	27.8	34.8
1980	31.7	34.8	33.6	30.7	29.3	28.3	37.0
<u>Tasa de desempleo abierto b/</u>							
1970	...	5.0	13.0	3.5 ^{c/}	8.5	18.0	6.5
1980	...	5.9	16.2	0.2	10.7	17.5	5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y de población del CELADE.

a/ Miles.

b/ Porcentajes.

c/ 1973.

2. Evolución económica y distribución de los beneficios del crecimiento

Los países del Istmo Centroamericano experimentaron un prolongado período de expansión en las últimas tres décadas durante las cuales la tasa media anual de crecimiento del producto interno bruto llegó casi al 5%. Aunque el crecimiento económico adquirió modalidades e intensidades distintas en cada uno de los países de la región (por ejemplo el crecimiento de Costa Rica fue un 6.5% promedio anual mientras el de Honduras se limitó al 4.2%), en conjunto rebasaron ampliamente el crecimiento de la población a pesar de haber sido uno de los más altos del mundo (3% anual). Se alcanzaron así aumentos significativos en el ingreso por habitante cercanos al 2% en promedio anual que en un período tan prolongado significaron un incremento del 75%. (Véase el cuadro 8.)

También se caracterizó el desarrollo económico señalado por un aumento de las desigualdades sociales y de los niveles de pobreza. No se ha dispuesto de indicadores confiables y totalmente comparables para estudiar la evolución histórica de la distribución del ingreso para las décadas pasadas y la incidencia de la pobreza, pero antecedentes parciales permiten señalar que:

1) Durante la evolución económica de los países de la región ha ido creciendo la participación de los grupos medios en la distribución del ingreso nacional;

2) Los beneficios del crecimiento económico se han distribuido de manera desigual acentuando así las condiciones de inequidad social y las diferencias entre los ingresos de los grupos extremos bajos y los altos, y

3) Los pocos estudios disponibles han tendido a demostrar que la incidencia relativa de la pobreza experimentó una evolución también desigual en los diversos países que, probablemente en la mayoría de ellos, no se incrementó en el último decenio y, asimismo, incluso en esos casos, el número absoluto de familias en estado de pobreza ha aumentado.

De esta suerte, el conjunto de los países del Istmo Centroamericano ofrecía hacia 1980 una estructura distributiva sumamente inequitativa, donde el 20% más rico de la población captaba casi el 60% del ingreso mientras que el 20% más pobre apenas alcanzaba a percibir el 3%, creándose así diferencias del ingreso medio entre ambos grupos de casi 18 veces como promedio y superándose con creces esta cifra en algunos de los países. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 8

ISTMO CENTROAMERICANO: PRODUCTO INTERNO BRUTO^{a/}

Países	Producto interno bruto ^{a/}					Producto interno bruto por habitante				
	Millones de dólares de 1970			Tasas de crecimiento		Dólares de 1970			Tasas de crecimiento	
	1960	1970	1980	1960/1970	1970/1980	1960	1970	1980	1960/1970	1970/1980
<u>Total región</u>	<u>4 175</u>	<u>7 508</u>	<u>11 603</u>	<u>6.0</u>	<u>4.5</u>	<u>340</u>	<u>449</u>	<u>514</u>	<u>2.9</u>	<u>1.5</u>
Costa Rica	633	1 139	2 215	6.0	6.9	512	658	1 001	2.5	4.3
El Salvador	807	1 397	1 863	5.6	2.9	313	390	388	2.2	-0.1
Guatemala	1 285	2 196	3 775	5.5	5.6	324	410	520	2.4	2.4
Honduras	457	733	1 064	4.8	3.8	235	278	288	1.7	1.4
Nicaragua	398	777	790	6.9	0.2	271	394	289	3.8	-3.1
Panamá	595	1 266	1 896	7.8	4.1	544	865	1 000	4.7	1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

^{a/} Al costo de los factores.

Cuadro 9

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTRUCTURA PROBABLE DE LA DISTRIBUCION
DEL INGRESO Y NIVELES DE INGRESO POR HABITANTE HACIA 1980

(Dólares de 1970)

Estratos	Porcentaje de participación	Ingreso por habitante
20% más pobre	3.7	90.1
30% bajo la mediana	11.7	192.6
30% sobre la mediana	27.2	450.1
20% más rico	57.4	1 422.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Esta visión del conjunto es el resultado del comportamiento de cada uno de los países en particular, y en cada uno tanto de la evolución del ingreso promedio por habitante como del proceso de distribución del ingreso. (Véase el cuadro 10.)

Las cifras disponibles permiten señalar que en la mayoría de los casos no se han advertido después mejoras sustanciales en la distribución del ingreso. En Costa Rica se ha comprobado una redistribución del ingreso a favor de los estratos medios de la población en detrimento de los grupos de mayores ingresos pero también en cierta medida, de los grupos de ingresos más bajos.

Es posible, sin embargo, que la pérdida relativa del ingreso del 20% más pobre de la población, se haya compensado hasta cierto punto a través del proceso de crecimiento del ingreso en forma tal que este sector de la población no haya perdido ingresos en términos absolutos aunque sí en términos relativos.

Algo parecido ha ocurrido en El Salvador en lo que respecta a los estratos menores de ingreso pero, a diferencia de Costa Rica, el 20% más rico de la población ha incrementado en proporción creciente su participación en el ingreso.

En los demás países del área se han advertido cambios importantes en la distribución del ingreso los últimos años aunque la falta de cifras estrictamente comparables impidan llegar a una conclusión definitiva sobre la evolución de esa distribución en la mayoría de los casos; sin embargo, indicadores parciales parecen señalar no sólo un deterioro de la distribución relativa en algunos de ellos sino también del ingreso real promedio en los estratos de población más pobres.

Debe subrayarse que esa evolución de las estructuras distributivas reflejan también diferencias importantes que existen entre un país y otro, y que obedecen a factores históricos y a las pautas de desarrollo económico y social que se siguieron en las últimas décadas. Como se ha dicho, esta evolución regional significa que junto a un país como Costa Rica, en el que los grupos mayores de ingresos habrían recibido una proporción

Cuadro 10

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO POR PAISES

	20% más pobre	30% bajo la mediana	30% sobre la mediana	20% más alto
<u>Costa Rica</u>				
1960	6.0	12.2	21.8	60.0
1970	5.4	15.5	28.5	50.6
1980	4.0	17.0	30.0	49.0
<u>El Salvador</u>				
1960	5.5	10.5	22.6	63.3
1970	3.7	14.9	30.6	50.8
1980	2.0	10.0	22.0	66.0
<u>Guatemala</u>				
1970	4.9	12.5	23.8	58.8
1980	5.3	14.5	26.1	54.1
<u>Honduras</u>				
1970	3.0	7.7	21.6	67.7
1980	4.3	12.7	23.7	59.3
<u>Nicaragua</u>				
1970		15.0	25.0	60.0
1980	3.0	13.0	26.0	58.0
<u>Panamá</u>				
1970	1.8	10.1	26.9	61.2
1980	2.7	10.0	27.0	60.3
<u>Estructura probable de la distribución del ingreso en el sector urbano</u>				
<u>Costa Rica</u>				
1960	4.7	16.1	24.7	54.5
1970	5.0	15.4	28.5	51.1
1980	4.2	17.5	30.6	47.7
<u>El Salvador</u>				
1960	4.2	15.2	29.3	51.3
1970	2.0	9.6	22.0	66.4
<u>Guatemala</u>				
1970	5.8	16.1	29.6	48.5
1980	4.5	13.3	26.2	56.0
<u>Honduras</u>				
1970	4.0	13.4	27.8	54.8
1980	4.0	15.0	28.0	53.0
<u>Nicaragua</u>				
1980	3.9	14.2	27.4	54.5
<u>Panamá</u>				
1960	6.4	19.6	31.3	42.7
1980	4.8	14.9	29.3	51.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

/relativamente

menor del ingreso nacional, en términos relativos, y tendrían estratos medios relativamente amplios en el otro extremo, El Salvador, los grupos de mayores ingresos habrían sido los más beneficiados en el proceso de distribución de los beneficios del crecimiento coexistiendo con un alto contingente de población en condiciones de ingreso precarias.

Por otra parte, el 20% más pobre de la población percibe en todos los países una proporción exigua del ingreso nacional que varía entre el 2% de El Salvador y el 5.5% de Honduras. El hecho que en un país determinado los grupos de ingreso más bajo reciban una proporción mayor del ingreso nacional no significa necesariamente que presenten condiciones de vida o ingresos promedios superiores a los de otro país puesto que el hecho depende del ingreso promedio nacional de cada uno de los países.

En efecto, los más elevados han correspondido a Panamá y a Costa Rica y los más bajos a El Salvador y a Nicaragua. Con todo, y a pesar de que Honduras es uno de los países con el ingreso promedio más bajo de los grupos pobres, las diferencias entre los extremos de la distribución del ingreso son también menores en comparación, por ejemplo, con Panamá, donde los ingresos del 20% más pobre y del más rico tienen una relación de 1 a 23 y en El Salvador donde es de 1 a 33. (Véase el cuadro 11.)

La situación general de la concentración del ingreso en cada uno de los países se comprueba aplicando el coeficiente de Gini; así se puede observar que en Costa Rica la concentración del ingreso sería comparable a la de otros países latinoamericanos como Argentina o Estados Unidos y, en el otro extremo, El Salvador sobrepasaría en grado de concentración a otros países de fuera del área. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 11

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO
Y NIVELES DE INGRESO POR HABITANTE, POR PAISES, HACIA 1980

(Dólares de 1970)

	20% más pobre	30% bajo la mediana	30% sobre la mediana	20% más rico
<u>Costa Rica</u>				
Porcentajes	4.0	17.0	30.0	49.0
Ingreso promedio	176.7	500.8	883.8	2 165.2
<u>El Salvador</u>				
Porcentajes	2.0	10.0	22.0	66.0
Ingreso promedio	46.5	155.1	341.2	1 535.5
<u>Guatemala</u>				
Porcentajes	5.3	14.5	26.1	54.1
Ingreso promedio	111.0	202.7	364.3	1 133.6
<u>Honduras</u>				
Porcentajes	4.3	12.7	23.7	59.3
Ingreso promedio	52.2	102.4	167.5	616.4
<u>Nicaragua</u>				
Porcentajes	3.0	13.0	26.0	58.0
Ingreso promedio	61.9	178.2	356.2	1 199.8
<u>Panamá</u>				
Porcentajes	2.7	10.0	27.0	60.3
Ingreso promedio	120.0	304.6	822.6	2 710.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

Cuadro 12

COEFICIENTE DE GINI EN EL ISTMO CENTROAMERICANO Y EN
ALGUNOS PAISES SELECCIONADOS

Países	Coefficientes
<u>Istmo Centroamericano</u>	
Costa Rica	0.42
El Salvador ^{a/}	0.60
Guatemala	0.46
Honduras	0.51
Nicaragua	0.51
Panamá	0.58
<u>Otros países seleccionados</u>	
Argentina ^{b/}	0.43
Canadá ^{c/}	0.33
Chile ^{d/}	0.50
Estados Unidos ^{e/}	0.41
México ^{f/}	0.58
Reino Unido ^{d/}	0.34

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países del Istmo Centroamericano. Para los demás países, Shail Jaín, Size Distribution of Income, A Compilation of Data, A World Bank Publication, Washington, D.C., 1975.

a/ Area metropolitana.

b/ 1961.

c/ 1965.

d/ 1968.

e/ 1972.

f/ 1969.

3. Magnitud e incidencia de la pobreza en la región

Ya se ha señalado que los aumentos obtenidos del producto por habitante en los países de la región durante un período prolongado no tuvieron el efecto de mejorar la estructura distributiva del ingreso --más bien profundizaron las malformaciones de dicha estructura--, en realidad impidieron que los beneficios de ese crecimiento llegaran a los sectores de menores ingresos o a los diversos estratos por lo menos en forma razonablemente igualitaria.

En efecto, hacia 1980, una proporción mayoritaria de la población (63%) se consideraba que estaba en estado de pobreza. De algunos estudios parciales parece desprenderse que, por lo menos en el conjunto de los países, dicha proporción habría tendido a reducirse en las últimas dos décadas (aunque habría aumentado también en cifras absolutas). De ese total de población, el 40% se encontraba en condiciones de extrema pobreza y el 23% restante no llegaba a satisfacer sus necesidades básicas. La extensión de la pobreza es importante en el campo, sobre todo donde las dos terceras partes de la población corresponden a ella, pero también en la ciudad es de un 45% que refleja elocuentemente su elevado grado de incidencia. (Véase el cuadro 13.)

De un total de cerca de 23 millones de habitantes que poseía el Istmo Centroamericano en 1980, más de 14 millones estaban, por consiguiente, en las condiciones señaladas, más de 9 millones entre los de pobreza extrema y 5 millones entre los que no lograban satisfacer sus necesidades básicas.

De esos 14.2 millones, 10 millones de pobres vivían en las zonas rurales y 4.2 millones en las ciudades. Casi 7 millones de la población en pobreza extrema se encontraba en el campo. (Véase el cuadro 14.)

A causa del propio proceso distributivo del ingreso y de los niveles promedios de cada país, estas cifras del conjunto también enmascaran diferencias sustanciales entre países. Por un lado, en Costa Rica, la incidencia de la pobreza es significativamente menor que en

Cuadro 13

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTIMACION DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA HACIA 1980

(Estructura porcentual)

	Total	Estado de pobreza			No pobres
		Total	Extrema pobreza	No satisfacción de necesidades básicas	
<u>Total</u>	100.0	62.3	49.3	22.5	37.2
<u>Urbana</u>	100.0	44.7	24.1	20.6	55.3
<u>Rural</u>	100.0	75.7	51.7	24.0	24.3
<u>Costa Rica</u>	100.0	24.3	13.6	11.2	75.2
<u>Urbana</u>	100.0	13.6	7.4	6.2	86.4
<u>Rural</u>	100.0	34.2	18.7	15.5	65.8
<u>El Salvador</u>	100.0	68.1	50.6	17.5	31.9
<u>Urbana</u>	100.0	57.6	44.5	13.1	42.4
<u>Rural</u>	100.0	76.4	55.4	21.0	23.6
<u>Guatemala</u>	100.0	71.1	39.6	31.5	28.9
<u>Urbana</u>	100.0	47.0	16.8	30.2	53.0
<u>Rural</u>	100.0	83.7	51.5	32.2	16.3
<u>Honduras</u>	100.0	68.2	56.7	11.5	31.8
<u>Urbana</u>	100.0	43.9	30.6	13.3	56.1
<u>Rural</u>	100.0	80.2	69.7	10.5	19.8
<u>Nicaragua</u>	100.0	51.5	34.7	26.8	38.5
<u>Urbana</u>	100.0	45.6	21.6	24.0	51.4
<u>Rural</u>	100.0	80.0	50.0	30.0	20.0
<u>Panamá</u>	100.0	53.9	23.7	30.2	46.1
<u>Urbana</u>	100.0	42.9	11.8	31.1	57.1
<u>Rural</u>	100.0	67.3	38.3	29.0	32.7

Fuente: CEPAL, Proyecto de necesidades básicas en el Istmo Centroamericano, sobre la base de informaciones de los países.

Cuadro 14

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTIMACION DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA HACIA 1980

(Miles de personas)

	Total	Estado de pobreza			No pobres
		Total	Extrema pobreza	No satisfacción de necesidades básicas	
<u>Total</u>	<u>22 592</u>	<u>14 199</u>	<u>9 096</u>	<u>5 103</u>	<u>8 393</u>
Urbano	9 363	4 188	2 254	1 934	5 175
Rural	13 229	10 011	6 842	3 169	3 218
<u>Costa Rica</u>	<u>2 213</u>	<u>549</u>	<u>300</u>	<u>249</u>	<u>664</u>
Urbano	1 011	138	75	63	873
Rural	1 202	411	225	186	791
<u>El Salvador</u>	<u>4 797</u>	<u>3 267</u>	<u>2 437</u>	<u>840</u>	<u>1 530</u>
Urbano	2 119	1 221	943	278	898
Rural	2 628	2 046	1 484	562	632
<u>Guatemala</u>	<u>7 262</u>	<u>5 166</u>	<u>2 879</u>	<u>2 287</u>	<u>2 096</u>
Urbano	2 485	1 168	418	750	1 317
Rural	4 777	3 998	2 461	1 537	779
<u>Honduras</u>	<u>3 691</u>	<u>2 515</u>	<u>2 092</u>	<u>423</u>	<u>1 176</u>
Urbano	1 229	540	376	164	689
Rural	2 462	1 975	1 716	259	487
<u>Nicaragua</u>	<u>2 733</u>	<u>1 681</u>	<u>949</u>	<u>732</u>	<u>1 052</u>
Urbano	1 471	671	318	353	800
Rural	1 262	1 010	631	379	252
<u>Panamá</u>	<u>1 896</u>	<u>1 021</u>	<u>449</u>	<u>572</u>	<u>875</u>
Urbano	1 048	450	124	326	598
Rural	848	571	325	246	277

Fuente: CEPAL, Proyecto de Necesidades básicas en el Istmo Centroamericano, sobre la base de informaciones de los países y del CELADE.

el resto de los países del área (25%) siguiéndole Panamá con poco más de la mitad de la población en esas condiciones. En el resto de los países la incidencia de la pobreza total tiene cifras similares, siendo la situación de Guatemala la más grave, con un 71%, ligeramente por encima de Honduras y de El Salvador (68%).

En Costa Rica sólo el 7% de la población urbana y poco más del 18% de la rural, se encontrarían en la situación de pobreza extrema, en contraste con el resto de los países, con la excepción de Panamá, donde el sector rural corresponde más de la mitad de la población en esa situación.

Cabe señalar que si bien la incidencia de la pobreza es menor en las áreas urbanas que en las rurales, --como ya se ha señalado-- la magnitud absoluta de ellas en gran parte de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua refleja una situación de profunda disociación social en las ciudades.

4. Extensión de los servicios básicos sociales

El desarrollo social de los países se aprecia, de un lado, por la forma en que se distribuyen los beneficios del crecimiento, es decir, por la forma en que se obtiene y se distribuye el ingreso y, de otro, por el modo en que se desarrolla la extensión de los servicios básicos sociales y por el acceso que tiene la población a dichos servicios. La posibilidad de que se reciban ciertos servicios sociales como los de nutrición, salud, educación o vivienda, tiene efectos directos sobre el nivel de vida de la población y puede constituir un elemento importante --especialmente para los grupos más pobres de la población-- del ingreso familiar no monetario.

Los indicadores sociales relacionados con la extensión de los servicios básicos en los países del Istmo Centroamericano reflejan los esfuerzos que se han hecho a ese respecto especialmente en las dos últimas décadas. Deben tenerse presentes, sin embargo, algunas circunstancias: a) no todos los países han hecho los mismos esfuerzos ni han logrado el mismo nivel de desarrollo social; b) existen también diferencias notables por lo que se refiere al acceso a los servicios básicos en el interior de los países y especialmente entre las áreas urbanas y las rurales y, c) incluso en los países donde se han incrementado los gastos sociales, los resultados por lo que respecta al nivel de vida han sido disímiles y en muchos de ellos no ha podido alcanzarse un mínimo aceptable del mismo para vastos sectores de su población.

Estas observaciones reflejan las precarias condiciones de vida que existen en algunos lugares de la región en lo que respecta a nutrición, salud, educación y vivienda.

a) Nutrición

Los niveles promedio de ingestión calórica y de proteínas --especialmente de la primera--, apenas se acercan a los mínimos de

sobrevivencia e incluso quedan distanciados de los patrones recomendados para el caso específico de los países del Istmo.^{2/} Estos indicadores enmascaran, por cierto, situaciones disímiles entre países y en cada uno de ellos, puesto que subsisten amplios sectores de población con graves deficiencias alimentarias, especialmente entre los niños menores de 5 años.^{3/}

La falta de una nutrición adecuada da lugar a que los niños no alcancen el tamaño normal ni las características físicas y mentales mínimas indispensables para el desarrollo de una vida económica plena. Como se advierte en el cuadro 15, hacia 1970 se había elevado la ingesta media diaria --salvo en El Salvador-- casi a los niveles mínimos aceptables. Hacia 1980, se mantenían los mismos niveles pero empezaba a advertirse una ligera declinación principalmente en los de Guatemala y de Honduras. (Véase el cuadro 16.)^{4/} Los promedios señalan que desde comienzos de la década pasada no se ha producido ningún incremento

2/ La ingestión calórica mínima aceptable es de unas 2 300 calorías por persona, dependiendo de la estructura promedio por persona de los países y de la estructura demográfica de cada una de ellas. Véase, CEPAL, Nota sobre las canastas básicas de alimentos en los países del Istmo Centroamericano. Características y resultados (CEPAL/NEEX/SEM.4/7), abril de 1981.

3/ Véase, Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica (SEGEPLAN), Naturaleza y alcance de la pobreza en Guatemala, Seminario sobre pobreza y grado de satisfacción de las necesidades básicas en el Istmo Centroamericano, Informativo No. 2, abril de 1981; y Rafael Paniza Bordett, Diagnóstico de la situación alimentaria-nutricional, MIPPE - División de Planificación Social, Departamento de Análisis Social, Panamá, noviembre de 1980, (Preliminar) (Documento de Trabajo).

4/ Estas cifras corresponden a cálculos realizados con base en disponibilidades y no obedecen a ninguna encuesta sobre consumo. Se anotan en este estudio sólo con fines de comparabilidad entre países.

Cuadro 15

ISTMO CENTROAMERICANO: NUTRICION

	Consumo diario de calorías por habitante (unidad)			Consumo diario de proteínas por habitante (gramos)		
	1960	1970	1980 a/	1960	1970	1980 a/
<u>Total región</u>	<u>1 983</u>	<u>2 217</u>	<u>2 213</u>	<u>54.1</u>	<u>59.7</u>	<u>58.1</u>
Costa Rica	2 153	2 400	2 477	52.1	58.2	58.4
El Salvador	1 805	1 845	2 075	51.6	49.8	54.4
Guatemala	1 903	2 233	2 166	52.6	61.8	57.8
Honduras	1 936	2 216	2 074	52.1	58.4	53.5
Nicaragua	2 185	2 471	2 453	64.1	73.5	70.4
Panamá	2 312	2 517	2 357	57.3	62.3	59.5

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico, 1979.

a/ 1978.

Cuadro 16

ISTMO CENTROAMERICANO: DEFICIT CALORICO

	Suministro medio de calorías como porcentaje de las necesidades mínimas promedio		
	1960	1970	1975-1977
<u>Total región</u>	<u>88.0</u>	<u>98.5</u>	<u>93.5</u>
Costa Rica	93.2	103.9	107.2
El Salvador	78.9	80.6	90.7
Guatemala	82.5	96.8	93.9
Honduras	95.6	109.4	102.4
Nicaragua	95.8	108.4	107.6
Panamá	100.3	109.2	102.2

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico, 1979.

sustancial en los niveles de nutrición y, por otra parte, que los niveles alcanzados por Costa Rica y Nicaragua deben atribuirse especialmente a la disponibilidad de recursos alimentarios en particular de origen animal.

Siguen existiendo, en cualquier caso, vastos sectores de la población que no llegan a satisfacer las necesidades mínimas calóricas de proteínas, los denominados grupos de pobreza extrema que, como se ha dicho, pasaron en 1980 de 9 millones de personas en el Istmo Centroamericano (el 40% de la población total).

Más de la mitad de la población de algunos de los países de la región presenta niveles nutricionales insatisfactorios particularmente Guatemala y El Salvador. En alguno de estos casos, por ejemplo, el consumo de proteínas de origen animal no pasa los 15 gramos diarios y una quinta parte de las familias rurales, aproximadamente, mantiene una dieta a la que le falta un 25% de los requerimientos calóricos y de proteínas mínimos. El problema es crítico en los tramos de corta edad, por un lado, por los niveles reducidos de consumo y porque, por otro, las pautas de distribución de ese consumo dentro de las familias favorecen a los adultos. Esta situación unida a las deficiencias sanitarias de las viviendas, influye en los niveles de mortalidad y morbilidad de los menores de 5 años y especialmente en la mortalidad infantil.

Los problemas nutricionales son una de las principales causas de morbilidad sobre todo entre la población infantil. Guatemala, donde existe un déficit de 214 calorías por persona al día, el 75% de los niños menores de 5 años adolece de deficiencias nutricionales que se traducen en retrasos físicos de su crecimiento en proporciones variables según la región de que se trate pero que son en todo caso muy elevadas.^{5/}

5/ SEGEPLAN, Naturaleza y alcance de la pobreza en Guatemala, op. cit.

También en Honduras se estima que las tres cuartas partes de los niños sufren algún grado de desnutrición, que varía, por supuesto, de una región a otra. En Panamá, un 50% de los niños está desnutrido, proporción que ha tenido en cambio, en Costa Rica, una reducción sustancial los últimos años y en 1978 representaba sólo un 9%.

b) Salud

La situación de salud de una población es la resultante de las características del ambiente físico y de las condiciones socioeconómicas en las que se desenvuelve. En ella influyen decisivamente las características de la vivienda, la nutrición de la familia, la educación, el empleo y el ingreso por lo que tanto en el caso de la salud y como en el de la nutrición se comprende la importancia de un enfoque multisectorial y de una acción integral para mejorarlas.

La atención primaria se ha concentrado los últimos años en la satisfacción de las necesidades básicas de salud y ha sido considerada como la estrategia apropiada para extender la de los servicios tanto a nivel individual como de la comunidad. El concepto de "atención primaria de la salud" se ha basado en la convicción de que la mayor parte de los servicios de prevención, así como muchos servicios médicos, no requieren personal altamente calificado. En esta forma se han logrado mejorar las condiciones de salud en diversos países de la región que se han traducido en el incremento de la esperanza de vida al nacer y en la evolución de la tasa de mortalidad de las últimas décadas. Como puede verse en el cuadro 17, la esperanza de vida al nacer ha ido aumentando incesantemente en todos los países del Istmo Centroamericano a lo largo de las tres últimas décadas con lo cual se ha pasado en el Istmo Centroamericano de una expectativa promedio de vida de 46 años en 1950, a una de 60 años en 1980. La evolución no ha sido igual en todos los países; en un extremo se encontrarían Costa Rica y Panamá con una esperanza de vida al nacer cercana a 70 años, en el otro quedaría Nicaragua, con una de 55 años.

Cuadro 17

ISTMO CENTROAMERICANO: SITUACION DE LA SALUD

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guate- mala	Hondu- ras	Nicara- gua	Panamá
<u>Esperanza de vida al nacer (años)</u>							
1950	46.1	57.3	45.3	42.7	42.2	43.0	58.8
1960	51.8	63.0	52.3	48.2	47.9	47.9	63.2
1970	57.8	68.1	59.1	54.6	54.1	52.9	67.4
1980	60.5	69.7	62.2	57.8	57.1	55.2	69.7
<u>Tasa bruta de mortalidad (por mil habitantes)</u>							
1950	15.7	11.8	15.4	23.0	12.0	10.1	8.8
1960	12.2	8.9	11.2	17.9	9.3	8.1	7.8
1970	10.5	7.2	9.9	15.0	7.7	8.1	7.1
1980	8.0	4.0	6.9	13.1	5.6	5.3	4.1a/
<u>Tasa bruta de natalidad (por mil habitantes)</u>							
1950	46.2	47.1	49.0	50.9	40.4	42.1	37.5
1960	46.5	47.5	48.7	49.5	42.3	43.9	40.2
1970	39.9	33.3	40.0	41.0	40.6	43.4	37.2
1980	40.6a/	31.2a/	39.7a/	42.9a/	43.9a/	40.1a/	29.4a/
<u>Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)</u>							
1950	90.0	90.2	81.2	106.8	85.6	82.0	68.4
1960	65.8	68.6	76.3	91.9	52.0	70.2	56.9
1970	62.3	61.5	66.6	87.1	33.2	42.8	40.5
1980	49.0a/	19.1	60.0a/	69.2a/	31.4a/	42.9a/	22.0a/
<u>Número de médicos (por diez mil habitantes)</u>							
1960	2.5	3.7	1.9	2.2	1.9	3.6	3.7
1970	3.6	5.1	2.4	2.8	2.7	5.8	5.9
1980	4.3	6.5b/	2.6b/	3.9c/	3.0b/	6.5c/	7.9b/
<u>Número de camas (por mil habitantes)</u>							
1960	2.6	4.5	2.2	2.6	1.6	2.3	3.9
1970	2.4	4.0	1.9	2.3	1.7	2.5	3.1
1980	2.0	3.8c/	1.4b/	1.6d/	1.5b/	2.0b/	3.7b/
<u>Gastos en salud (%sobre el PIB)</u>							
1970	1.2	0.4	1.3	1.1	1.3	1.5	2.0e/
1980	1.3c/	1.0c/	1.3c/	1.0c/	1.2c/	1.0c/	2.0c/

Fuente: Para los datos sobre esperanza de vida al nacer, número de médicos y camas por habitantes, y gasto público en salud, CEPAL, Anuario Estadístico, 1979; para gastos en salud por persona, Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial, 1981, y principalmente para el resto de los componentes, OEA, América Latina en cifras.

a/ 1978; b/ 1976; c/ 1975; d/ 1977, y e/ 1972.

/De la misma

De la misma forma, las tasas de mortalidad --bruta e infantil-- se han reducido sostenidamente en los últimos decenios al pasar del 16% en 1950 al 8% en 1980. También a su respecto destacan los niveles de incidencia más bajos de Costa Rica y Panamá, con alrededor del 4%, y los más altos de Guatemala, con un 13%.

La tasa de mortalidad infantil refleja por su parte la evolución de los avances en materia de la prevención de la salud y también los esfuerzos que los gobiernos han hecho para extender este servicio básico. En el transcurso de los últimos 30 años esa tasa promedio se redujo a aproximadamente de 90 por mil nacidos vivos a 49 en 1980. El bajo nivel alcanzado en este aspecto por países como Costa Rica y Panamá es comparable al de muchas áreas de países desarrollados aunque también persista la alta incidencia, dentro de una mejoría, en países como Guatemala.

Los recursos humanos y físicos destinados al área de la salud, especialmente a la medicina curativa, también han experimentado una expansión considerable. En el caso de los recursos humanos debe atribuirse en parte también al grado de expansión de los sistemas de la educación superior al haberse registrado un aumento constante de la proporción de médicos con respecto al tamaño de la población a pesar de las elevadas tasas de crecimiento que la han caracterizado. Se han alcanzado tasas de ocho médicos aproximadamente por cada 10 000 habitantes en Panamá. En el otro extremo, la proporción es de poco menos de tres médicos en El Salvador.

Los gastos de salud no han tenido el mismo dinamismo lo cual vendría a reforzar la hipótesis de que la expansión de la disponibilidad de este tipo de recurso humano debe atribuirse, en parte considerable, a la expansión de los sistemas educativos. Aunque ha mejorado la mayor parte de estos indicadores, como se señalaba anteriormente, los niveles de salud son todavía muy precarios y tienen enormes deficiencias, especialmente si se consideran las causas de incidencia en las tasas de mortalidad. Dicha tasa, en Guatemala, además de ser elevada, se debe en gran medida a la importante incidencia de las enfermedades diarreicas. Las enfermedades gastrointestinales son las causantes del 60% de los decesos; les siguen las enfermedades respiratorias y después las carenciales. Existe por lo

/tanto

tanto un campo muy vasto para disminuir sustancialmente en dicho país la tasa de la mortalidad y la incidencia de la morbilidad. Incluso en la malaria, que se creía prácticamente eliminada, se registraron 60 000 decesos en 1979 atribuibles a no haberse reforzado las medidas de supervisión y de control.

También en Honduras, las enfermedades diarreicas son la principal causa de morbilidad. En ese país, como en los demás del área, la desnutrición es una causa subyacente e importante de otras enfermedades sobre todo en los niños de menos de cinco años.

Disfruta Costa Rica de las mejores condiciones de salud debido en parte al refuerzo de los programas de atención primaria de la misma puestos en práctica a partir del principio de la década de los setenta, a través de los programas de salud rural y de medicina comunitaria y urbana. Con arreglo al concepto del nivel mínimo de necesidades básicas de salud (vacunación, control de enfermedades transmisibles, higiene de la vivienda, etc.), se han destinado en el país los recursos humanos y financieros mínimos indispensables para atender a la mayor parte de la población. Casi todos los indicadores de salud de Costa Rica en los últimos años han mostrado una reacción notable como resultado de la implementación de los programas dirigidos a ese propósito.^{6/} En general, se ha comprobado una mejoría de las condiciones de la salud y una disminución de los niveles de mortalidad, tanto bruta como infantil, especialmente atribuibles a programas de atención primaria dirigidos a satisfacer los requerimientos de salud de los estratos de menores ingresos. Este tipo de acciones preventivas ha permitido, por un lado, que se armonicen las variables socioeconómicas como la nutrición e higiene de la vivienda y, por otro, una nueva adaptación de los recursos de salud a través de programas de bajo costo.

6/ W. Vargas, Costa Rica: Satisfacción de las necesidades básicas de salud, con énfasis en la población de más bajos ingresos, Seminario sobre pobreza y grado de satisfacción de las necesidades básicas en el Istmo Centroamericano, Informativo No. 4, abril de 1981.

En los últimos años han presentado estos programas la posibilidad de llevar a cabo acciones destinadas a satisfacer las necesidades básicas de salud especialmente en cuatro aspectos: servicios a las personas, saneamiento ambiental (del hogar y del lugar de trabajo), servicios de apoyo e infraestructura administrativa. El primero abarca inmunizaciones, vigilancia epidemiológica, nutrición, salud materno-infantil y primeros auxilios; el saneamiento ambiental se refiere al abastecimiento de agua, disposición sanitaria de las excretas y desechos sólidos, condiciones de la vivienda y seguridad ocupacional; los servicios de apoyo se destinan al establecimiento de programas de educación sanitaria al nivel de las comunidades y al sostenimiento de un sistema de información de control de los programas, y la infraestructura administrativa consiste en la organización de los recursos humanos y materiales para llevar a cabo los programas en las áreas señaladas.

c) Educación

Es en este campo donde se han hecho los mayores esfuerzos desde la década de los sesenta y en el que se han obtenido logros importantes en los últimos treinta años, especialmente por lo que respecta al grado de alfabetismo cuyo punto de partida fue sumamente bajo. En efecto, en países como Guatemala, El Salvador y Nicaragua, con una población analfabeta mayoritaria por encima del 60% y hasta del 70% en 1950, el analfabetismo se ha logrado abatir a niveles que oscilan entre el 33% y el 45%, cifras bastante alejadas todavía, sin embargo, de los términos internacionales relativos a los países menos desarrollados. Estos logros resultan por consiguiente todavía insuficiente no sólo comparados con los de otros países de fuera de la región sino incluso con los de Costa Rica y Panamá, con tasas menores del 10% y 20% respectivamente. (Véase el cuadro 18). El grado del analfabetismo nacional de los países refleja también situaciones diferentes entre las áreas urbanas y las rurales. A causa de las específicas condiciones de vida, las tasas de analfabetismo son habitualmente mucho más elevadas en el medio rural que en el urbano y en los lugares donde las posibilidades de acceso a la instrucción son más difíciles.

Cuadro 18

ISTMO CENTROAMERICANO: GRADO DE ANALFABETISMO Y GASTO PUBLICO EN EDUCACION

(Porcentajes)

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nica- ragua	Panamá
<u>Analfabetismo</u>							
<u>Total</u>							
1950	...	21.2	61.0	70.6	...	61.6	28.3
1960	47.9	14.3	49.2	61.1	52.7	49.2	25.2
1970	41.0	10.2	40.3	51.8	47.5	46.9	20.7
1980	33.1 ^{b/}	45.6	33.2
<u>Urbano</u>							
1960	...	5.2	26.8	33.1	24.2	20.6	...
1970	...	4.4	19.8	26.7	...	23.9	...
1980	16.8 ^{b/}	20.8	15.0
<u>Rural</u>							
1950	...	28.5
1960	...	19.7	64.2	76.2	61.9	70.2	...
1970	...	14.7	55.3	65.9	...	68.7	...
1980	46.1 ^{b/}	60.0	43.2
<u>Gasto público en educa- ción (porcentaje sobre el PNB)</u>							
1950	...	1.7	1.2 ^{c/}	1.8 ^{c/}	0.7 ^{c/}
1960	2.4	4.1	2.3	1.4	2.2	1.6 ^{e/}	3.6
1970	3.3	5.2	2.8	2.0	3.1	2.3	5.4
1980	3.8	6.6 ^{a/}	3.7 ^{d/}	1.7 ^{a/}	3.8 ^{d/}	2.8 ^{a/}	5.4

Fuente: CEPAL, Desarrollo y Política Social en Centroamérica (CEPAL/MEX/76/11); Anuario Estadístico, 1979, y UNESCO, Anuario Estadístico, 1968 y 1978-1979.

a/ 1976.

b/ 1978.

c/ Porcentaje del ingreso nacional.

d/ 1977.

e/ 1961.

El esfuerzo que se ha realizado en el sector de la educación ha sido el resultado de una política de gasto creciente orientada en ese sentido en la mayoría de los países del Istmo Centroamericano, sobresaliendo nuevamente a ese respecto Costa Rica y Panamá cuyos esfuerzos se comprenden mejor al considerar que el 6.6% y el 5.4% de sus respectivos productos internos brutos han tenido ese destino.

Esta política educativa ha tenido también efectos importantes y significativos en el incremento de la matrícula, especialmente de la educación secundaria y superior. (Véase el cuadro 19.) Aunque el de la matrícula en la educación primaria ha sido también importante, el hecho de haber sido menor que en la secundaria y en la superior denotaría una extensión de los sistemas educativos en detrimento de las necesidades de los estratos de más bajos ingresos de la población que podría atribuirse al incremento de la demanda y a la ampliación de los estratos medios.

La localización geográfica del analfabetismo es la consecuencia de dos factores, uno de índole general que se refiere a las condiciones del nivel de vida y de satisfacción de las necesidades básicas (que tiende a favorecer relativamente a los sectores urbanos y a los estratos de población con mayor participación en la actividad económica) y otro que se debería a los déficit de cobertura existentes en los servicios educativos.

Por lo tanto, a pesar de los avances logrados, la matrícula escolar por grupos de edad ha seguido siendo reducida. Salvo en Costa Rica, el servicio apenas cubre la mitad de la demanda potencial en el segmento de edad correspondiente a la educación primaria, circunstancia que acentúa el carácter selectivo y regresivo del sistema escolar en el mediano plazo y menoscaba las posibilidades de una inserción productiva en la sociedad y de mejor acceso al proceso de apropiación y distribución de ingreso.

Uno de los problemas más serios que no ha podido erradicarse del proceso educativo de los países ha sido la presencia de tasas elevadas de deserción, especialmente en la educación primaria, fenómeno que

Cuadro 19

ISTMO CENTROAMERICANO: MATRICULA INICIAL EN EDUCACION
PRIMARIA, MEDIA Y SUPERIOR

(Miles de alumnos)

	Total región	Costa Rica	El Salva- dor	Guatemala	Honduras	Nica- ragua	Panamá
<u>Primaria</u>							
1950	...	104	145	159	77	...	110
1960	1 333	203	321	297	205	145	162
1970	2 308	349	531 ^{a/}	506	382	285	255
1980	3 093	375 ^{b/}	823 ^{a/b/}	666 ^{b/}	499 ^{b/}	373 ^{b/}	357 ^{b/c/}
<u>Secundaria</u>							
1950	36	6	7	9 ^{d/}	1	4	9
1960	143	27	34	30 ^{d/}	15	11	26
1970	393	61	88	75 ^{d/}	40	51	78
1980	...	121	65 ^{e/}	...	71 ^{b/}	94 ^{b/}	135 ^{b/}
<u>Superior</u>							
1950	9	2	1	2	1	1	2
1960	19	5	2	5	2	1	4
1970	63	15	9	16	5	9	9
1980	160 ^{b/}	39 ^{b/}	30 ^{b/}	26 ^{f/}	16 ^{b/}	21 ^{b/}	28 ^{b/}

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico 1979 y UNESCO, Anuario Estadístico 1968 y 1978-1979.

a/ Incluye escuelas vespertinas y nocturnas; a partir de 1971, la enseñanza primaria aumentó de seis a nueve años.

b/ Correspondientes a 1977.

c/ A partir de 1975 la enseñanza primaria aumentó de seis a nueve años

d/ Incluye escuelas vespertinas.

e/ A partir de 1971, la enseñanza secundaria se redujo de cinco a dos años.

f/ Correspondientes a 1976.

constituye de hecho la causa de la existencia de analfabetos en la fuerza de trabajo que comúnmente se considera una forma de analfabetismo funcional. En efecto, en Guatemala, de cada 100 niños que ingresan a la primaria no egresan más que 20 y en las áreas rurales 4 nada más. En otros países, como Honduras y Nicaragua, de cada 100 ni siquiera llegan a 20 los egresados de primaria.

En el otro extremo, en Costa Rica aprueban la primaria completa 70 de cada 100 ingresos, fenómeno que apunta las amplias potencialidades que existen para enfrentar los problemas de la pobreza y de falta de educación básica a través de políticas específicamente destinadas a atenuar los factores que inciden en la deserción escolar primaria.

d) Vivienda

En los últimos 20 años se ha acentuado notablemente el interés concedido por los organismos internacionales y gubernamentales a los problemas de vivienda de la región pero el déficit habitacional ha crecido por el rápido aumento de la población y a causa de la dificultad de generar los ahorros necesarios destinados a ese fin. Los últimos 15 años se ha duplicado prácticamente el déficit regional que se estimaba en 1980 aproximadamente en 3.5 millones de viviendas de los que correspondía alrededor del 30% a Guatemala.

En la mayor parte de los países la mayoría de estas deficiencias corresponde sobre todo a las zonas rurales pero el problema más importante no es el déficit propiamente dicho sino las condiciones de vivienda entre las que destaca ante todo el hacinamiento; datos disponibles señalan que la densidad media por habitación es considerablemente alta en Nicaragua y en Honduras, sobre todo entre los sectores de más bajos ingresos.

El otro aspecto importante de las condiciones de la vivienda que influye sobre la situación habitacional de la población del Istmo Centroamericano es el acceso a la luz eléctrica, al agua potable y a las disponibilidades sanitarias de desecho de excretas y de sólidos.

En Guatemala, el 57% de los hogares carecían en 1973 de abastecimiento de agua, proporción que se incrementó en 1980 a más del 60%, es decir, el servicio tuvo un ritmo de incremento menor al del crecimiento de la población. (Véase el cuadro 20.) Lo mismo sucedió con la disponibilidad de los desechos de excretas: las necesidades de ese servicio aumentaron del 60% de los hogares al 70% en 1980.

En Honduras la situación era similar. Datos de 1974 señalan que el hacinamiento afectaba al 41% de las viviendas y que el 67% de ellas carecía tanto de agua como de servicios sanitarios. El déficit habitacional estimado para 1979 se aproximaba a 400 000 viviendas.

El acceso a la prestación de los servicios básicos sociales en los países del Istmo Centroamericano se encuentra, pues, estrechamente relacionado con los niveles de satisfacción de las necesidades básicas. En los países con tendencias pronunciadas a la concentración del ingreso y al incremento de la incidencia de la pobreza, los indicadores sociales en las actividades referentes a la prestación de servicios básicos indican que, a pesar de los esfuerzos realizados, todavía se necesita recorrer un largo camino para llegar a los mínimos aceptables. El efecto de esta situación repercute, a su vez, en las causas que generan la pobreza y dificulta más aún la obtención de resultados satisfactorios en los programas sociales establecidos.

Los antecedentes cuantitativos establecidos permiten apreciar los efectos del importante esfuerzo hecho especialmente a partir de los primeros años de la década de los sesenta y su debilitamiento posterior en la década de los setenta.

La posibilidad de recuperar, y de acelerar en algunos casos el desarrollo social, habrá de depender de que puedan llegar a conjugarse los esfuerzos para reactivar el proceso económico de los países de la región sobre nuevas bases que permitan establecer un proceso más equitativo de la distribución del ingreso y seleccionar y dar la debida orientación a los recursos destinados a los diversos sectores sociales, asegurando el acceso a esos recursos de las poblaciones más pobres como parte de una política integral, económica y social que establezca la atenuación de la pobreza como la meta explícita fundamental ante la imposibilidad material de eliminarla por completo.

Cuadro 20

ISTMO CENTROAMERICANO: CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA

(Porcentajes de viviendas)

País	Año	Con luz eléctrica	Con agua por cañería
Costa Rica	1963	54.6	68.3
	1978	71.4	84.0
El Salvador	1970	33.9	26.4
	1980		38.5
Guatemala	1960	22.0	29.5
	1980	-	38.5
Honduras	1961	14.6	24.9
Nicaragua	1971	40.9	38.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.



